



EL DOMINGO

día del Señor



**XXIX DOMINGO
DEL TIEMPO
ORDINARIO**

«Jesús afirma de sí mismo que vino para servir y que precisamente en el servicio y en la entrega total de sí hasta la cruz revela el amor del Padre.

(San Juan Pablo II)

JESÚS TIENE PALABRAS DE VIDA

Seguir a Jesús, hacerse su discípulo, no es un camino fácil –tampoco imposible– ya que supone renunciar a una lógica mundana, a la que se tiende espontáneamente, para asumir una lógica de vida más sublime, divina, la que encarnó el Nazareno. En el proceso de hacerse discípulo no bastó, a los discípulos de la primera hora, la cercanía física con el Señor, ni compartir muchos momentos, ver sus milagros, oír su predicación. Y es que hacerse discípulo implica asumir como propio el estilo de Jesús, y en tal intento es posible equivocarse, como se equivocaron dos de los discípulos.

Santiago y Juan, dos discípulos apasionados, los «hijos del trueno», deseaban ser discípulos señalados, importantes, estrechamente vinculados con el Maestro. Por eso, se acercaron a hacerle un pedido que, quizá, según ellos, indicaría cercanía al Señor. Pidieron: «concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Una petición muy propia de buscadores de gloria humana, de quienes siguen una lógica de éxito y prestigio, que satisface el orgullo y la vanidad. Habían seguido a Jesús, pero no habían asimilado el estilo del Señor, como puede sucedernos a los

cristianos de todo tiempo. Jesús les preguntó si eran conscientes de lo que implicaba seguirle, las respuestas de los dos fueron inmediatas y, al parecer, movidas por un exceso de amor propio.

Jesús respondió al pedido de los discípulos con una clara invitación a hacerse servidor de todos, esclavo de todos. En la lógica de Jesús es

más grande quien más sirve, quien sabe hacerse servidor de los demás, porque así encarna el estilo del Hijo del hombre que «no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos». El estilo de Jesús ha de configurar el estilo de sus discípulos, a través del servicio, la entrega de la vida, aun si esto supone dolor y sufrimiento como indica la primera lectura de hoy acerca del Siervo de Yahvé. Jesús, el verdadero Siervo de Dios, se hizo servidor de los hombres,

pues no siguió una lógica de poder humano oprimente sino la lógica del servicio que genera amor y libertad. Seguir a Jesús, ser su discípulo, proclamarse católico, implica entrar en esta lógica siendo más grande el que mejor sirve a los hermanos, como Jesús.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Si no se vive para los demás, la vida carece de sentido.»

(Santa Teresa de Calcuta)

Momento personal

Señor, que no sucumba ante la tentación de la búsqueda del éxito y prestigio, más bien dame un corazón humilde que busque servir, sin esperar nada a cambio.

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo B - Color: Verde

Hermanos y hermanas: Ser discípulo de Jesús, no es un camino fácil, pues supone la renuncia a las tentaciones de nuestro mundo para buscar alcanzar una vida más divina a ejemplo de la de nuestro Señor. El ser humanos nos hace frágiles, entre otras cosas, a la búsqueda del reconocimiento, del éxito, cómo les pasó a sus discípulos y hoy lo veremos encarnado en el pedido de Juan y Santiago, estar sentados a la derecha y a la izquierda de Jesús en su reino. Pero Jesús les responde que la verdadera grandeza está en el servicio.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Sal 16, 6.8

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío; inclina el oído y escucha mis palabras. Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndenos.

Acto penitencial

S. Tú que te compadece de nuestras debilidades; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Tú que has sido probado, como nosotros; Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Tú que has dado tu vida en rescate por todos; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.


LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

Isaías nos anuncia desde el pasado, el sentido de la Pasión y Muerte del Mesías, que tendrá como fruto la salvación del género humano, que a pesar en su rebeldía frente al plan de Dios, se verá reconciliada con él.

Lectura del libro de Isaías

53, 10-11

 El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento: si entrega su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años, y por medio de él triunfará el plan del Señor. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimientos. Mi siervo, el justo, traerá a muchos la salvación cargando con las culpas de ellos.

Palabra de Dios R. Te alabamos, Señor.

Salmo (32)

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

– La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. / **R.**

– Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. / **R.**


– Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. / **R.**

2ª Lectura

El autor de la Carta a los Hebreos nos anima a vivir la fe con valentía y decisión, confiados en Jesús, que con su entrega es nuestro verdadero y único sacerdote, solidario con nuestra realidad y por ello intercesor verdadero.

Lectura de la carta a los Hebreos

4, 14-16

 Hermanos: Puesto que tenemos un gran Sumo Sacerdote, que ha penetrado en los cielos, Jesús, Hijo de Dios, mantengámonos firmes en la fe que profesamos. Pues no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.

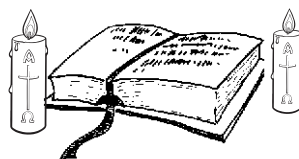
Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Mc 10, 45

Aleluya, aleluya. El Hijo del hombre ha venido para servir y dar su vida en rescate por todos.

R. Aleluya.



Evangelio

El mensaje profundo del evangelio nos lleva al seguimiento de Aquel que vino a nosotros como Servidor y dio su vida en el extremo de ese servicio. No hay lugar entre sus discípulos, para la búsqueda de poder y seguridades.

Lectura del santo evangelio según

san Marcos

10, 35-45

R. Gloria a ti, Señor.



En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir». Les preguntó: «¿Qué quieren que haga por ustedes?» Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Jesús les contestó: «Ustedes no saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz que voy a beber yo, y recibir el bautismo que yo voy a recibir?» Ellos contestaron: «Sí, podemos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberán, y recibirán el bautismo que yo voy a recibir, pero el sentarse a mi derecha o mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado». Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Ustedes saben que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y les hacen sentir su autoridad. Pero entre ustedes no debe ser así: el que quiera ser grande, que se haga el servidor de todos; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos».

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Oración universal

S. Hermanos y hermanas: El Maestro nos ha enseñado que la autoridad se vive como servicio y no como dominio. Pidamos por quienes han sido constituidos en autoridad para que la ejerzan como un servicio, al crecimiento integral de los hermanos. Oramos diciendo:

R. Enséñanos, Padre, a vivir en tu amor

1. Por la Iglesia; para que los pastores manifiesten siempre su solidaridad con los pequeños y los pobres, como Cristo, que estaba dispuesto a dar la vida por ellos. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por los gobernantes de las naciones; para que ejerzan su autoridad con sabiduría y amor, y

descubran en Cristo, el modelo para su acción. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por los más pobres y abandonados de nuestra sociedad; para que no sean explotados y encuentren en sí mismos el deseo de crecer y ocupar con dignidad el lugar que les corresponde. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por los técnicos y científicos; para que reflexionando sobre el sentido y las consecuencias de sus investigaciones, las pongan al servicio de la vida y bienestar de la humanidad. Roguemos al Señor. **/R.**

5. Por todos los aquí reunidos; para que encontremos en nosotros la audacia y fortaleza para imitar al Señor, con un comportamiento siempre cordial, con nuestros familiares y amigos. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Padre, que bello sería, si todos aceptáramos los principios del Evangelio. Haz que sepamos vivir sin arribismos y en plena solidaridad: en las oficinas, en las escuelas y en los hogares, cada día. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, estar al servicio de tus dones con un corazón libre, para que, con la purificación de tu gracia, nos sintamos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Mc 10, 45

El Hijo del Hombre ha venido para dar su vida en rescate por muchos.

Oración después de la comunión

Señor, haz que nos sea provechosa la celebración de las realidades del cielo, para que nos auxilien los bienes temporales y seamos instruidos por los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



LA PALABRA en la semana

XXIX SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 1ª del Salterio

18 L SAN LUCAS (F).- 2Tm 4, 9-17; Sal 144, 10-13. 17-18; Lc 10, 1-9.

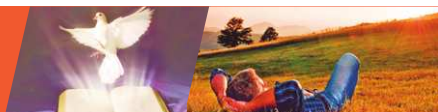
19 M Beato José Timoteo Giaccardo (ML).- Rm 5, 12. 15b. 17-19. 20b-21; Sal 39, 7-10. 17; Lc 12, 35-38.

20 M Feria.- Rm 6, 12-18; Sal 123, 1-8; Lc 12, 39-48.

21 J Feria.- Rm 6, 19-23; Sal 1, 1-4. 6; Lc 12, 49-53.

22 V San Juan Pablo II (ML).- Rm 7, 18-25a; Sal 118, 66. 68. 76-77. 93-94; Lc 12, 54-59.

23 S San Juan de Capistrano (ML).- Rm 8, 1-11; Sal 23; Lc 13, 1-9.



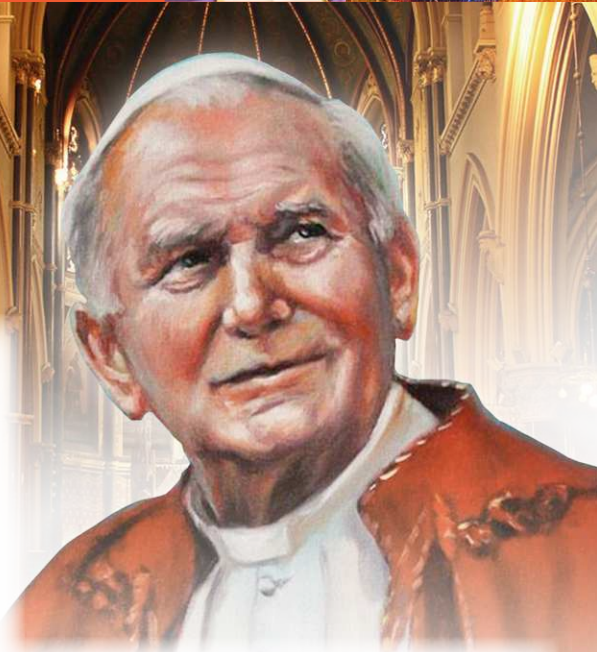
San Juan Pablo II

Karol Józef Wojtyła, nació en Wadowice (Polonia) el 18 de mayo de 1920, hijo del suboficial del ejército Karol Wojtyła y Emilia Kaczorowska, quien falleció en 1929. Educado en un hogar católico, a los 9 años recibió la Primera Comunión y a los 18 la Confirmación. Siendo un joven universitario, durante la ocupación nazi de su natal Polonia en 1939, debió trabajar en una cantera y luego en una fábrica química para subsistir y evitar la deportación. A los 22 años, sintiéndose llamado al sacerdocio, dio inicio a su formación de manera clandestina en el Seminario Mayor de Cracovia.

"Hoy más que nunca la Iglesia necesita sacerdotes santos cuyo ejemplo diario de conversión inspire en los demás el deseo de buscar la santidad"

Su ordenación sacerdotal fue en Cracovia el 1° de noviembre de 1946, año en que fue enviado a Roma donde obtuvo el doctorado en Teología. De regreso en Polonia cumplió con varios compromisos sacerdotales, además de enseñar Teología Moral y Ética en el Seminario Mayor de Cracovia y en la Facultad de Teología de Lublín.

Con una enorme capacidad intelectual, pastoral y cercanía con el sufrido pueblo polaco, el 4 de julio de 1958, el Papa Pío XII le concedió el orden episcopal como Auxiliar de Cracovia, y pocos años después, el 13 de enero de 1964 fue nombrado Arzobispo de Cracovia, por el Papa Pablo VI, que además lo nombró Cardenal el 26 de junio de 1967.



"No tengan miedo. Ábrante las puertas a Cristo"

Tras el Concilio Vaticano II y la huella dejada por grandes pastores como Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo I, el Espíritu inspiró de nuevo y el 16 de octubre de 1978 fue elegido como Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, tomando el nombre de Juan Pablo II.

Durante su pontificado realizó 104 viajes apostólicos por todo el mundo, en las audiencias generales en el Vaticano se encontró con más de 17 millones de peregrinos; nunca un Pontífice había congregado a tantos fieles que en todo momento vitoreaban su nombre.

El 2 de abril del 2005, el Papa viajero se durmió a la 9:37 pm, víspera del Domingo de la Divina Misericordia. Fue beatificado por el Papa Benedicto XVI el 1° de mayo de 2011 y el 27 de abril del 2014, fue canonizado por el papa Francisco. San Juan Pablo II se celebra el 22 de octubre.

P. Luis Neira R. ssp
Editorial San Pablo